

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

# **Puntualizaciones freudianas sobre la angustia. Aportes en torno a las relaciones entre angustia y psicosis desde Sigmund Freud.**

González, María Magdalena.

Cita:

González, María Magdalena (2023). *Puntualizaciones freudianas sobre la angustia. Aportes en torno a las relaciones entre angustia y psicosis desde Sigmund Freud. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/398>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/YUZ>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# PUNTUALIZACIONES FREUDIANAS SOBRE LA ANGUSTIA. APORTES EN TORNO A LAS RELACIONES ENTRE ANGUSTIA Y PSICOSIS DESDE SIGMUND FREUD

González, María Magdalena

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El propósito del presente trabajo es realizar un recorrido por las formulaciones de Sigmund Freud en torno a la angustia, en función de poder plantear relaciones posibles entre angustia y psicosis. Este trabajo se inscribe dentro del Proyecto UBACyT: "Formalizaciones Freudianas del padecimiento subjetivo" y, a su vez, es parte del trabajo de lectura y escritura enmarcado en los talleres de Tesis de la Maestría en Psicoanálisis, UBA. La angustia tiene distintos estatutos en la obra de Freud que son correlativos a sus teorizaciones. Haremos una puntualización sobre estos estatutos para luego abordar el interrogante que nos convoca desde dos vías: la angustia automática y la hipocondría.

### Palabras clave

Angustia - Psicosis - Angustia automática - Hipocondría

## ABSTRACT

FREUDIAN SPECIFICATIONS ON ANGUISH. CONTRIBUTIONS ABOUT THE RELATION BETWEEN ANGUISH AND PSYCHOSIS FROM SIGMUND FREUD

The purpose of this paper is to specify the formulations of Sigmund Freud about anguish, in order to be able to propose possible relations between anguish and psychosis. This work is part of the UBACyT Project: "Freudian formalizations of subjective suffering" and, in turn, is part of the reading and writing work framed in the Thesis workshops of the Master's Degree in Psychoanalysis, UBA. Anguish has different statutes in Freud's work that are correlative to his theorizations. We will specify these statutes in order to tackle the question with two notions: automatic anguish and hypochondria.

### Keywords

Anguish - Psychosis - Automatic anguish - Hypochondria

## Introducción

El propósito del presente trabajo es realizar un recorrido por las formulaciones de Sigmund Freud en torno a la angustia, en función de poder interrogar y plantear relaciones posibles entre angustia y psicosis desde la perspectiva de este autor.

El interés por este tema surge de la propia práctica clínica orientada desde el psicoanálisis y llevada a cabo en el hospital público. Este interés es, entonces, el que ha causado la escritura de este trabajo que tiene una doble inscripción. Por un lado, se inscribe dentro del Proyecto UBACyT: "Formalizaciones Freudianas del padecimiento subjetivo" y, a su vez, es parte del trabajo de lectura y escritura enmarcado en los talleres de Tesis de la Maestría en Psicoanálisis de la Facultad de Psicología, UBA.

La angustia tiene distintos estatutos en la obra de Freud que son correlativos a sus teorizaciones. Haremos una puntualización sobre estos estatutos para luego abordar el interrogante que nos convoca.

### La angustia: lo actual no historizable

En un primer momento, correlativo de la primera nosografía Freudiana que se arma en torno a la noción de defensa, la angustia deviene de la tensión sexual somática o física que, tras acumularse y sin conseguir una ligadura psíquica, se muda en angustia (Freud, 1895, 1950). Es decir, la fuente de la angustia no se sitúa en lo psíquico, sino en lo físico. Tal como afirma Freud (1950): "la fuente de la angustia no ha de buscarse dentro de lo psíquico. Por tanto, se sitúa en lo físico, lo que produce angustia es un factor físico de la vida sexual" (p. 229).

Aquí conviene hacer algunos señalamientos. Primero, destacamos la operación que realiza Freud (1895) al separar de la neurastenia el cuadro clínico que él denomina "neurosis de angustia": Llamo "neurosis de angustia" a este complejo de síntomas porque todos sus componentes se pueden agrupar en derredor del síntoma principal de la angustia; cada uno de ellos posee una determinada relación con la angustia (...) como equivalentes o rudimentos del ataque de angustia. (p. 92)

Y, por otro lado, cabe señalar el vínculo entre angustia y sexualidad. Aunque esta concepción de sexualidad se diferencia del estatuto que luego adquirirá a partir de los desarrollos posteriores enmarcados en el concepto de pulsión.

Entonces, Freud (1895) propone que todos los factores que es-

torban el procesamiento psíquico de la excitación sexual somática conducen a la neurosis de angustia, e indica lo siguiente:

...la tensión física crece, alcanza su valor de umbral con el que puede despertar afecto psíquico, pero por razones cualesquiera el anudamiento psíquico que se le ofrece permanece insuficiente, es imposible llegar a la formación de un *afecto sexual* porque faltan para ello las condiciones psíquicas: así, la tensión física no ligada psíquicamente se muda en... angustia. (Freud, 1950, p.232)

A partir de estas formulaciones, Freud (1950) afirma que “la angustia de la neurosis de angustia no era una angustia histérica, recordada, continuada” (p. 229). Es decir, lo que la neurosis de angustia pone de manifiesto es aquello que no puede ser tramitado por las representaciones y que se presenta como actual y no historizable.

### **La angustia en las psiconeurosis: afecto resultado de la represión**

Posteriormente, a la altura de los escritos sobre Metapsicología y contando con la formulación de una teoría sexual sostenida en el concepto de pulsión, la angustia es un afecto que resulta de un mecanismo psíquico, siendo uno de los destinos del monto de afecto (o libido) tras la acción de la represión (Freud, 1915). La represión corresponde a un intento de huida del yo frente a la libido sentida como peligro y resultado de su accionar es la angustia. Es importante destacar que la formación del síntoma produce una ligazón de la angustia.

Freud diferencia en la “25ª Conferencia. La angustia” entre apronte angustiado y desarrollo de angustia, un anticipo de la diferencia entre angustia señal y angustia automática (Freud, 1926): “Mientras más se limita el desarrollo de angustia a un mero amago, a una señal, tanto menores son las perturbaciones en el paso del apronte angustiado a la acción, y tanto más adecuada la forma que adopta todo el proceso” (Freud, 1917b, p. 359). Y situado esto, distingue allí mismo entre terror, miedo y angustia: la angustia refiere a un estado de expectación y prescinde del objeto, el miedo tiene un objeto determinado frente al cual se siente el miedo y el terror “pone de resalto el efecto de un peligro que no es recibido con apronte angustiado (...) el hombre se protege del horror mediante la angustia” (Freud, 1917b, p. 360).

Es interesante destacar que Freud retoma el cuadro clínico de la neurosis de angustia y aclara que no todo el que padece angustia tiene necesariamente una neurosis de angustia (Freud, 1910). De este modo, diferencia dos formas de angustia (Freud, 1917b):

1. un estado general de angustia, una angustia libremente flotante, que está dispuesta a prenderse del contenido de cualquier representación. Se trata de un estado de “angustia expectante” o “expectativa angustiada”. Esta angustia expectante corresponde a las neurosis de angustia.

2. angustia psíquicamente ligada y anudada a ciertos objetos o situaciones. Es la angustia de las fobias.

Este planteo conduce a concluir que estas dos formas de la angustia tienen una génesis distinta (Freud, 1917b). Del estudio sobre las neurosis de angustia, se infiere que la desviación de la libido de su aplicación normal (lo que genera angustia), se produce en el campo de los procesos somáticos. Y los análisis de las psiconeurosis (histeria y neurosis obsesiva) permiten agregar que “esa misma desviación, con idéntico resultado, puede ser también el efecto de un rehusamiento de parte de las instancias psíquicas” (Freud, 1917b, p.368).

### **Angustia señal y angustia automática**

Finalmente, la angustia se entamará con la segunda tópica, el más allá del principio de placer y las formulaciones sobre el Complejo de Edipo y el Complejo de Castración (Freud, 1926).

A partir de las zoofobias, Freud (1926) ubica que: “la angustia de la zoofobia es la angustia de castración inmutada, vale decir, una angustia realista, angustia frente a un peligro que amenaza efectivamente o es considerado real” (p. 104). Es decir, la angustia de castración es una reacción ante la situación de peligro, que es peligro de castración, y nace en el yo. Esto último quiere decir que la angustia es un afecto o estado afectivo que es sentido y registrado por el yo. Por eso, “el yo es el genuino almacigo de la angustia” (Freud, 1926, p. 132).

Es decir, el yo debe proceder contra una investidura de objeto libidinoso del ello (sea del Complejo de Edipo positivo o negativo) porque ceder a ella, trae aparejado el peligro de la castración. Tan pronto como discierne el peligro de castración, el yo da la señal de angustia e inhibe el proceso de investidura amenazador del ello. Y los síntomas son creados para evitar la situación de peligro que es señalada mediante el desarrollo de angustia. Ahora bien, a raíz de las vivencias que llevan a la neurosis traumática, Freud (1926) plantea una segunda posibilidad: que la angustia no se limite a ser una señal-afecto, sino que sea también producida como algo nuevo a partir de las condiciones económicas de la situación.

Es así que precisa que la angustia se generó como reacción frente a un estado de peligro, y en lo sucesivo se la reproducirá cuando un estado semejante vuelva a presentarse (Freud, 1926). Ahora bien... ¿Qué es un peligro?

Siguiendo estos desarrollos, ubicamos que el estado de angustia es la reproducción de una vivencia que reunió las condiciones para un incremento del estímulo y, en el caso de los seres humanos, el nacimiento constituye una vivencia arquetípica de esa índole (Freud 1926, 1933). Ahora bien: “el peligro del nacimiento carece aún de todo contenido psíquico (...) El feto no puede notar más que una enorme perturbación en la economía de su libido narcisista. Grandes sumas de excitación irrumpen hasta él, producen novedosas sensaciones de displacer” (Freud, 1926, p. 128). Es decir, la situación de peligro queda definida en

relación con la perturbación económica que se produce.

A partir de la discusión con O. Rank, quien intentó demostrar el vínculo de las fobias más tempranas del niño con la impresión del suceso del nacimiento, Freud (1926) ubica que la exteriorización infantil de la angustia se produce cuando el niño extraña a la madre (cuando el niño está solo, cuando está en la oscuridad y cuando halla a una persona ajena en lugar de la que le es familiar). Así, la angustia se presenta como una reacción frente a la ausencia del objeto:

La situación que valora como “peligro” y de la cual quiere resguardarse es la de la insatisfacción, el *aumento de la tensión de necesidad*, frente al cual es impotente (...) Lo común a ambas - la situación de insatisfacción y la vivencia del nacimiento - es la perturbación económica por el incremento de las magnitudes de estímulo en espera de tramitación; este factor constituye, pues, el núcleo genuino del “peligro”. (Freud, 1926, p. 130. El agregado entre guiones es nuestro)

Entonces aquí sobreviene un movimiento crucial en el desarrollo: el contenido del peligro se desplaza de la situación económica a su condición, es decir, de la perturbación económica a la pérdida del objeto. Esta mudanza es un primer gran progreso que implica el pasaje de la neoproducción involuntaria y automática de la angustia a su reproducción deliberada como señal de peligro (Freud, 1926).

Entonces, la angustia automática refiere al desarrollo automático de angustia ante la situación traumática, es decir, la vivencia de desvalimiento frente a la perturbación económica (Freud, 1933).

Así, finalmente, Freud (1926) plantea la angustia automática en relación a las neurosis actuales, siendo éstas el grano de arena, punto irreductible, en toda psiconeurosis (Freud, 1917a).

### **Articulaciones entre angustia y psicosis desde una lectura Freudiana**

A raíz de los sueños de angustia, Freud (1925) plantea que “la angustia es más bien un problema de la neurosis” (p. 137). Entonces, ante esta afirmación, nos preguntamos si es posible considerar algún estatuto de la angustia en la psicosis desde los desarrollos Freudianos.

Si tomamos en consideración el desarrollo anteriormente presentado sobre las distintas conceptualizaciones de la angustia y nos centramos fundamentalmente en las formulaciones de “Inhibición, síntoma y angustia”, surge el siguiente interrogante: ¿es posible considerar la angustia en la psicosis como angustia automática? Cabe aclarar que esta pregunta no desconoce la diferencia estructural entre neurosis y psicosis. Se trata de indagar si la angustia automática, en tanto desarrollo e irrupción de angustia ante la vivencia de desvalimiento frente a la perturbación económica, puede ser no sólo una manifestación en las neurosis actuales, sino también en la psicosis. A diferencia de la angustia señal que supone la articulación falo-castración y que es propia del campo de las neurosis. Primera cuestión que

dejamos señalada.

Así como Freud ubica a la angustia como un “problema de la neurosis”, hallamos otras referencias que nos permiten situar a este afecto por fuera de los límites de la neurosis.

En relación con esto último, en el historial de Schreber (Freud, 1911), encontramos la siguiente puntuación a pie de página:

...sólo consideraré digna de confianza a una teoría de la paranoia si ha conseguido introducir en su nexo los síntomas concomitantes hipocondríacos, de casi regular presencia. Me parece que la hipocondría ocupa respecto de la paranoia la misma posición que la neurosis de angustia respecto de la histeria. (p. 53) Desde esta perspectiva, la hipocondría aparece en un lugar homólogo a la neurosis de angustia, lo que nos abre una vía para indagar las relaciones entre angustia y psicosis.

En “Introducción del narcisismo” Freud retoma esta idea y sitúa su inclinación a considerar a la hipocondría como una tercera neurosis actual. Cuestión que presenta también en una de sus conferencias (Freud, 1917a). Y también, ya tempranamente, había relacionado la hipocondría con la angustia en el marco de las primeras conceptualizaciones en torno a la angustia (Freud, 1895).

Volviendo a “Introducción del narcisismo”, leemos lo siguiente: la hipocondría es a la parafrenia, aproximadamente, lo que las otras neurosis actuales son a la histeria y a la neurosis obsesiva; vale decir, depende de la libido yoica, así como las otras dependen de la libido de objeto; la angustia hipocondríaca sería, del lado de la libido yoica, el correspondiente de la angustia neurótica. (Freud, 1914, p.81)

Entonces, la angustia hipocondríaca se correspondería, desde la teoría de la libido, con la angustia neurótica. Freud vincula los fenómenos de la hipocondría a una estasis de la libido yoica, es decir, la investidura del órgano doliente implica que la libido es vuelta hacia el yo.

Llegados a este punto, conviene que aclaremos la concepción Freudiana sobre la psicosis a la altura de los textos que estamos trabajando. En este sentido, Freud (1911) usa el término “parafrenia” para referirse a la demencia precoz y la esquizofrenia porque expresa sus vínculos con la paranoia y también recuerda a la hebefrenia. Es la propuesta Freudiana ante las denominaciones de Kraepelin y Bleuler. Pero, en “Introducción del narcisismo”, parafrenia designa tanto a la esquizofrenia como a la paranoia.

Siguiendo con la idea ya planteada de que la angustia puede ser relevada por los síntomas en el caso de las neurosis, en las parafrenias lo que sucede es el intento de restitución vía el delirio. Entonces, la angustia encuentra un modo de tramitación vía el delirio, fundamentalmente, el delirio de grandeza y la hipocondría (Freud, 1911). Por lo tanto, encontramos en la hipocondría una vía que nos permite articular la angustia en la psicosis.

### Reflexiones finales

En este trabajo nos propusimos realizar un recorrido ubicando las distintas formulaciones de Freud en torno a la angustia, para plantear relaciones posibles entre angustia y psicosis. Hemos situado, tanto en la angustia automática como en la hipocondría, dos vías que nos permiten abordar e interrogar las articulaciones entre angustia y psicosis desde la perspectiva Freudiana.

Resumamos, entonces, los desarrollos hasta aquí.

Ubicamos una primera relación a partir de la angustia automática. Al respecto, podemos considerar que la angustia en la psicosis adquiere un estatuto de angustia automática, en tanto desarrollo e irrupción de la angustia ante la vivencia de desvalimiento frente a la perturbación económica, a diferencia de la angustia señal que supone la articulación falo-castración. Este planteo no confunde psicosis y neurosis, y apunta a establecer cierta particularidad de la angustia en la psicosis en tanto no se articula a la lógica falo-castración.

Por otro lado, ubicamos otra relación a partir de la hipocondría. Freud menciona la angustia hipocondríaca, vincula la hipocondría a una estasis de la libido yoica y sitúa que la angustia encuentra un modo de tramitación vía el delirio, sea el delirio de grandeza y/o la hipocondría.

Llegados a este punto, nuevas preguntas surgen sobre la relación entre angustia y psicosis: ¿la angustia tiene alguna especificidad en la psicosis?, ¿Se pueden ubicar distintos estatutos de la angustia, de acuerdo con la diacronía de la psicosis? ¿Se trata de “la” psicosis en singular, planteo que refiere a un aspecto más bien sincrónico y lo que define a la estructura, o de “las” psicosis en plural, dando lugar a la diversidad de los cuadros clínicos?

Para abordar estos interrogantes se torna necesario tomar los desarrollos de J. Lacan y de autores de filiación Lacaniana. Precisar la psicosis tanto en su sincronía como en su diacronía, nos permitirá avanzar sobre el tema que nos ha convocado para la escritura de este trabajo, las relaciones entre angustia y psicosis, y que será material de futuras publicaciones.

### BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1895 [1894]). Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de “neurosis de angustia”. En *Obras completas* (pp. 85-115). Tomo III. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2013.
- Freud, S. (1910). Sobre el psicoanálisis “silvestre”. En *Obras completas* (pp. 217-227). Tomo XI. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2013.
- Freud, S. (1911 [1910]). Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente. En *Obras completas* (pp. 1-76). Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2007.
- Freud, S. (1914). Introducción del narcisismo. En *Obras completas* (pp. 65-98). Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2008.
- Freud, S. (1915). La represión. En *Obras completas* (pp. 135-152). Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2008.
- Freud, S. (1917a). 24ª Conferencia. El estado neurótico común. En *Obras completas* (pp. 344-356). Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2013.
- Freud, S. (1917b). 25ª Conferencia. La angustia. En *Obras completas* (pp. 357-374). Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2013.
- Freud, S. (1917c). 26ª Conferencia. La teoría de la libido y el narcisismo. En *Obras completas* (pp. 375-391). Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2013.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. En *Obras completas* (pp. 1-62). Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2007.
- Freud, S. (1923). El yo y el ello. En *Obras completas* (pp. 1-66). Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2007.
- Freud, S. (1924 [1923]). Neurosis y psicosis. En *Obras completas* (pp. 151-159). Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2007.
- Freud, S. (1924). La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis. En *Obras completas* (pp. 189-197). Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2007.
- Freud, S. (1925). Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto. En *Obras completas* (pp. 123-140). Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2007.
- Freud, S. (1926 [1925]). Inhibición, síntoma y angustia. En *Obras completas* (pp. 71-164). Tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2006.
- Freud, S. (1933). 32ª Conferencia. Angustia y vida pulsional. En *Obras completas* (pp. 75-103). Tomo XXII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2013.
- Freud, S. (1950 [1892-99]). Fragmentos de la correspondencia con Fliess. Manuscrito E. ¿Cómo se genera la angustia? En *Obras completas* (pp. 228-234). Tomo I. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2013.